

# LA DEFENSA NACIONAL

Teniente Coronel ALBERTO CACERES OTERO



**Fundamentos:** La Constitución Nacional deposita de manera general en la Fuerza Pública la responsabilidad por la Defensa Nacional, la integridad del Estado y la seguridad de los asociados. Se podría decir que condensa en este organismo, cuyo componente principal son las Fuerzas Militares, toda la acción o actividad directa que la nación deba aplicar en estos campos, en los que los problemas son demasiado complejos y de grandes magnitudes. Es apenas lógico que cuando los conflictos o situaciones son de tal naturaleza, cuando abarcan áreas de diferente índole que incumben a la Nación como tal, al Gobierno como personero de la misma y a la ciudadanía en general, porque se relacionan con sus intereses, mal podría concretarse en forma exclusiva toda la responsabilidad en un solo organismo o entidad, como aparentemente lo deja entender el constituyente.

La defensa nacional y la seguridad del Estado y de los ciudadanos son un problema que a todos incumbe por igual y que a todos obliga en la medida de sus fuerzas y de sus conocimientos.

## ORGANO DE DEFENSA

Al instrumento militar, que es el aparato científico de la defensa na-

cional y de la seguridad interior le corresponde y obliga conocer todos los peligros, prever todas las situaciones, analizar y estudiar al enemigo común; debe capacitarse para asegurarle al Estado y a sus instituciones su normal desarrollo y supervivencia. Tiene una misión o actividad definida en el tiempo, que consiste en mantenerse preparado y listo en proporción al peligro, a la potencialidad o poder del enemigo probable y en función de los adelantos de la ciencia militar, que en la actualidad tiende a reevaluar los principios de la guerra, pues están en un proceso de revisión, porque el problema esencial no radica ya en la potencialidad, en el principio de la masa, en la superioridad numérica, puesto que el hombre ha acumulado tanta energía o poder en sus manos, que una mínima parte bastaría para destruir la humanidad. En otras palabras, el hecho de ser más o menos potente, ya no juega en forma decisoria en el conflicto, porque una sola parte del poder destructor de cualquiera de los bandos en lucha a grande escala, es suficiente para conseguir la anonadación del contrario. Es pues del consenso universal que una mayor producción de armamentos atómicos ya no tiene objeto.

## ENEMIGO

En estas circunstancias o condiciones el enemigo y los problemas principales de la Defensa Nacional y de la seguridad interior los encontramos en las guerras frías de los Estados, en el proselitismo doctrinario, en la lucha por la conquista de las facultades del hombre, en la revolución de las masas, en la acción indirecta, en la lucha de clases, en la explotación de las pasiones, de la ignorancia, de la ingenuidad y de la miseria de los pueblos. Este es el gran enemigo o el problema máximo que tiene ante sí la civilización occidental, dentro de la cual nos catalogamos los colombianos, sin distinción de partidos políticos. Concluimos que los conflictos bélicos o las acciones de guerra directas y a grande escala pueden ser sustituidas, como en realidad lo están siendo, por la violencia aislada, por las acciones en pequeña escala, por el sistema de guerrillas, pero sobre todo por el proselitismo, por la lucha ideológica, la subversión y la revolución de tipo comunista, que todos los días se perfecciona, se técnica, se adapta a todas las circunstancias, se camufla con el nacionalismo,

---

### TENIENTE CORONEL

#### ALBERTO CACERES OTERO

Oficial de la FAC. Egresó de la Escuela Militar de Aviación como Alférez Piloto en 1942. Perteneció al Escuadrón de caza y bombardeo de la Base Aérea "Germán Olano" y más tarde adquirió especialidad en transportes aéreos. Ha sido Comandante del Grupo Escuela de Cali y de la Base Aérea de Madrid. Inspector de la FAC y Jefe del Dpto A-1. Diplomado en Estado Mayor, en la Universidad del Aire de Moxwelle AFB. Alabama USA. Doctor en Ciencias Jurídicas y económicas de la Pontificia Universidad Javeriana. Ocupa actualmente el cargo de Jefe del Departamento A-2 del Estado Mayor Aéreo.

con el patriotismo, con el celo apostólico o religioso. Esta actividad fácil y frecuentemente se infiltra dentro de las empresas, asociaciones o campañas más nobles que muchas veces tienen por objeto contrarrestarla o combatirla; se hace representante, vocero o defensor de las clases menos favorecidas o desamparadas; depositaria de todos los beneficios, de los mejores propósitos, de las mayores garantías y reivindicadora de todas las miserias, males o desventuras. Sin duda este enemigo es temible y poderoso por lo inteligente, audaz y sin escrúpulos, sin vallas, barreras o limitaciones; sin conciencia, honor, nociones éticas, ni principios morales, para quien el engaño, la mentira, la traición, el perjurio o el parricidio no son otra cosa que medios fáciles o armas nobles y efectivas en la lucha y en la consecución de objetivos. Sin embargo, lo ha escrito Bertrand Russell: "El gran atractivo y la extendida influencia del marxismo se deben principalmente al carácter religioso de sus utópicas profecías y al elemento revolucionario de su programa de acción".

En segundo término tenemos la posibilidad de conflictos armados, en que se compromete en forma parcial o total la actividad de la nación por la guarda de la soberanía nacional, del orden y la seguridad interior, promovidos por los países que mantienen aspiraciones sobre nuestro territorio o por conflictos de política interna. Estas situaciones sin poderlas descartar en forma absoluta son bastante remotas o poco posibles. En el primer caso Colombia ha resuelto y aspira a resolver sus problemas internacionales con base en los tratados, acuerdos o compromisos y sobre todo confía sinceramente en la eficiencia del derecho regional americano. Jamás ha creído que pueda verse comprometida a emplear en forma completa y decisoria el ins-

trumento militar, lo cual nunca puede constituir argumento para desechar la idea de una organización militar debidamente preparada y lista para resolver cualquier emergencia, mediante su gran eficiencia y su alta moral. De otra manera el país estaría al descubierto de toda agresión y provocando al enemigo.

Los conflictos internos de auténtica política tradicional también son poco posibles, porque nuestras guerras civiles no podrían desarrollarse como antaño. La experiencia ha demostrado la ineficacia o inconducencia de estos conflictos, que en la actualidad podrían mezclarse, como en realidad se mezclan o suman con la violencia parcial a grande escala de tipo foráneo y con las guerrillas de carácter comunista. La explicación de esto se debe a que los gobiernos disponen de organizaciones militares modernas a las que solo podrían enfrentarse ejércitos del mismo tipo. Podemos pues afirmar que las acciones armadas por razones de política nacional o de partido son nada probables, mientras nuestra organización militar sea perfectamente regular, debidamente instruida, preparada, convencida de su alta misión, formada, manejada y aplicada con sentido estrictamente nacional así seguramente se mantiene incorruptible e impermeable a infiltraciones perniciosas y extrañas de cualquier índole. Las Fuerzas Militares en estas condiciones, si no son la única garantía, serán la mayor que puedan tener los gobiernos y la ciudadanía en los actuales momentos de la vida nacional.

Resumiendo concluimos, que el principal enemigo que puede intervenir la misión de las Fuerzas Militares lo encontramos en el campo interno, dominado por ideologías extrañas, de carácter marxista, ajenas a la cultura y a la civilización occidental.

En segundo término, en las corrientes, movimientos o actividades de política nacional que mezcladas, confundidas, sumadas o respaldadas en las campañas o actividades comunistas constituyen serio peligro para el Estado y la ciudadanía. En tercer término, tenemos a los países que mantienen aspiraciones sobre nuestro territorio.

El gobierno está en la obligación de sostener unas Fuerzas Militares suficientemente capacitadas y dotadas para contrarrestar estos tres seguros enemigos, a quienes si no se puede combatir directamente, hay necesidad de mantener a raya e imponerles el respeto. Este respeto por la Soberanía Nacional y la seguridad interior no es otro que el de la ciudadanía por su institución armada, basado en el convencimiento de la preparación militar, del estricto cumplimiento de los deberes profesionales y de su acendrada lealtad y moral.

### POSIBLES ESCOLLOS

Las Fuerzas Militares son una institución del Estado, pertenecen a la Nación, y no a las personas, ni a los partidos ni a los gobiernos en particular. Los gobiernos, repetimos, no importa de qué color político ellos sean, están en la obligación de organizarlas, prepararlas, mantenerlas y aplicarlas de acuerdo con el precepto constitucional y en función de la seguridad colectiva y del bien común. En ningún caso pueden ser instrumentos de la política de los partidos, ni prestar servicios de tal naturaleza, aun cuando sean requeridos por autoridades legítimas, sin que sufra seriamente su esencia y su estructura y consecuentemente se ponga en peligro la estabilidad pública. Esto lo dejó muy claro el Señor Presidente de la República antes de iniciar su mandato constitu-

cional en la magistral alocución a las Fuerzas Militares en el Teatro Patria en 1958. Esta podría considerarse como el mejor tratado sobre fundamentos, régimen y política de las Fuerzas Militares. De acuerdo con ella, puede tenerse sin temor a duda como insólito y aberrante el proceder de algunas autoridades inferiores que ponen las FF. MM. al servicio de los intereses de partido. Este hecho constituye en principio y en la práctica el problema más delicado, que con frecuencia afrontan los Jefes Militares, por cuanto los requerimientos, acciones o compromisos se disfrazan en debida forma. La mayoría de los administradores públicos confunden el interés común con el del partido a que pertenecen. Es indispensable, pues, que la oficialidad tenga conocimientos claros sobre la política de los partidos, sobre los problemas sociales y económicos, que con ella se relacionan, para no verse envuelta en problemas que afectan la institución y cuya solución es distinta a las de carácter militar y por lo tanto no les corresponde. Sin conocimientos claros no se puede ser imparcial, ni actuar como fiel de una balanza, porque todos los colombianos, sin excepción de origen, condición, clase u oficio, nacen y se matriculan irremediabilmente en alguno de los dos partidos tradicionales.

Las inclinaciones o actuaciones partidistas de los miembros de las Fuerzas Militares deben considerarse como enemigas funestas de la propia organización militar, porque atentan contra su moral y su esencia, sin mencionar su misión.

Como esta, podríamos señalar una serie de irregularidades en el manejo y administración del organismo militar, que constituyen escollos de peligro para la propia organización, debilitan su prestigio, socaban sus fundamentos y

la pueden hacer inoperante e ineficaz en cualquier momento. Por otro aspecto hay infiltración de ideas contrarias a la jerarquía, a los principios y a los postulados militares, que sumadas con lo que hemos venido anotando atentan contra el organismo de la Defensa Nacional y de la seguridad interior, que es lo mismo que conspirar contra el Estado o la Nación. Las irregularidades internas que afectan seriamente la disciplina, la subordinación y la moral de las Fuerzas Militares se consideran como enemigos de cuidado, de estudio, de análisis y de información constante.

### INFORMACION

Cada día son menos probables los conflictos totales que conllevan la aplicación completa del poder militar. Así lo entiende el Sr. Presidente de la República y así lo manifestó en su alocución del 1º de Junio en la Escuela Militar, cuando dijo: "Hace un año, aquí mismo, hablaba de la necesidad de que entraran los Estados Mayores de las diversas Fuerzas, las Escuelas de las Armas, la Escuela Superior de Guerra y la propia Escuela de Cadetes a examinar la posibilidad que a mi me parece cada vez más probable, de que activas fuerzas del desorden promuevan, inclusive bajo una dirección internacional única, constantes acciones de perturbación **como sustituto natural de una tercera guerra mundial**, que la potencia de las armas presentes hace incalculablemente peligrosa. La América Latina me parece a mí uno de los sitios más blandos para este género de penetración, por sus condiciones sociales, económicas y políticas".

De acuerdo con las palabras del Sr. Presidente podemos afirmar que el enemigo más temible lo tenemos dentro. Este enemigo necesita un tratamiento específico, pues contra él es inoperante

el poder bélico o táctico directo. Este tratamiento no podría estructurarse sino a base de un servicio de información completo, que ponga al enemigo al descubierto, a la luz meridiana, en todas sus facetas, aspectos o modalidades, para erradicarlo de todas sus posiciones y contactos.

La información tiene por objeto conocer todo cuanto los Comandantes y el Gobierno necesiten saber para prevenir y evitar toda sorpresa, toda agresión y en general toda revuelta que pueda lesionar la integridad nacional y atentar contra la seguridad interior. La información en este sentido le interesa y le obliga a todos y cada uno de los ciudadanos y más concretamente a todos los miembros de las Fuerzas Militares sin excepción. Esta información es un factor esencial en la misión general de las Fuerzas Militares, en el desarrollo normal de la actividad estatal, en la orientación de la actividad industrial y económica, en el adelanto del país. Sin el conocimiento aproximado o exacto de las situaciones que vive un país o puedan presentarse en su futuro, sin el conocimiento exacto o aproximado de los enemigos, organizaciones, actividades o propósitos que amenazan la vida ordinaria, las instituciones o los sistemas de Gobierno, no será posible que las Fuerzas Militares puedan cumplir su misión, ni a los Gobiernos desarrollar su labor y por consiguiente todo estará en peligro inminente de zozobrar o al arbitrio de los audaces, informados y preparados.

Conocer las intenciones del enemigo, su comportamiento, la manera como desarrolla sus actividades, los métodos o procedimientos que emplea en la consecución de sus objetivos mediatos o inmediatos, es apenas tener el instinto de la conservación y el sentido de la supervivencia. Debe ponerse especial atención en la infiltración de

ideas, en el desarrollo de actividades subversivas y proselitistas que buscan crear opiniones, conciencias, ambientes y situaciones propicias no solo dentro de la ciudadanía, sino lo que es más peligroso, dentro de la propia organización militar, para producir la revolución y esclavizar a los pueblos, que como el de Cuba están en condiciones lamentables de atraso y desarrollo. En estos campos se ubica el verdadero enemigo y se desarrollan las actividades contrarias al Estado y a los sistemas democráticos de gobierno, que en los actuales momentos no son producto de la imaginación sino realidades y efectos necesarios de la evolución de los pueblos, del progreso o desarrollo industrial o técnico, de las ideas o campañas ideológicas y de las reacciones de corrientes contrarias en acción.

El medio colombiano de escasa cultura, de pobrísimo standard de vida, de marcado individualismo, de acentuado espíritu político, de aspiraciones desbordadas, de enemistades ancestrales, de insurgencia reconocida, es campo abonado de demagogía y de infiltración de ideas, de falacias y teorías reivindicadoras que no resisten el menor análisis pero que la mayoría del pueblo cree y sigue como medio redentor con el fanatismo del perseguido, oprimido o desheredado. La gran mayoría del pueblo colombiano no tiene la capacidad o el discernimiento suficiente para captar los problemas nacionales, ni para apreciar las mejores y posibles soluciones y realizaciones de un gobierno y se deja engañar con promesas, venturas o paraísos que jamás verán la realidad. Así, nacionales como extranjeros explotan la opinión, la voluntad y la conciencia y hasta la propia vida de un gran sector del pueblo, cuando quieren arrebatarse la opinión y apoderarse de las instituciones o de los gobiernos.